Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria. ISSN 2528-7842
Año 2025, Vol. XI, No. 3 (septiembre-diciembre), pp. 167-198

DOI: https://doi.org/10.61154/mrcm.v11i3.4086

ARTÍCULO DE REVISIÓN
CIENCIAS ADMINISTRATIVAS

La educación patrimonial como eje del desarrollo sostenible en zonas rurales del Ecuador

Heritage Education as a Pillar of Sustainable Development in Rural Areas of Ecuador

Ismel Bravo Placeres[I], Edison Fernando Chiriboga Cisneros[I], Soraya Yamil Triviño Bloisse[I]

[I] Carrera de Licenciatura en Turismo, Facultad de Ciencias Administrativas. Universidad de Guayaquil. Guayas, Ecuador. ismel.bravopla@ug.edu.ec. ORCID: https://orcid.org/0000-0002-5862-169X; edison.chiribogac@ug.edu.ec. ORCID: https://orcid.org/0000-0002-5764-8065. soraya.trivinob@ug.edu.ec. ORCID: https://orcid.org/0000-0003-3809-9539

Fecha de recepción: *10/06/2025* **Fecha de aceptación:** *27/08/2025*
Fecha de revisión: *04/08/2025* **Fecha de publicación:** *01/09/2025*

RESUMEN

La educación patrimonial en zonas rurales es una herramienta valiosa para preservar y transmitir de generación en generación los valores de la cultura patrimonial de los pueblos, hoy influenciados por fenómenos como la migración y la globalización cultural. Este artículo tiene como objetivo analizar el rol de la educación y sensibilización en comunidades rurales de Ecuador, para fortalecer la conservación del patrimonio cultural y garantizar su transmisión a futuras generaciones. El estudio destaca que, a pesar de los retos que enfrenta el país, se han alcanzado avances significativos: desde la inclusión de la preservación del patrimonio en la Constitución, hasta la creación de un sistema de gestión e instituciones especializadas que orientan las políticas educativas y promueven iniciativas comunitarias. La investigación se desarrolló con un enfoque cualitativo, mediante observación directa de prácticas educativas,

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

procesos comunitarios y expresiones culturales en territorios rurales. Se emplearon los métodos de análisis-síntesis, inducción-deducción y el sistémico, lo que permitió comprender la interacción entre los diferentes actores sociales, interpretar los fenómenos en su contexto y establecer vínculos entre políticas públicas, iniciativas locales y los resultados en el fortalecimiento de la identidad cultural y la sostenibilidad patrimonial.

PALABRAS CLAVE: patrimonio cultural; educación patrimonial; territorio; ruralidad.

ABSTRACT

Heritage education in rural areas is a valuable tool for preserving and transmitting, from generation to generation, the values of the cultural heritage of communities, currently influenced by phenomena such as migration and cultural globalization. This article aims to analyze the role of education and awareness in rural communities of Ecuador, with the purpose of strengthening cultural heritage conservation and ensuring its transmission to future generations. The study highlights that, despite the challenges faced by the country, significant progress has been achieved: from the inclusion of heritage preservation in the Constitution to the creation of a management system and specialized institutions that guide educational policies and promote community initiatives. The research was carried out using a qualitative approach, through direct observation of educational practices, community processes, and cultural expressions in rural territories. The methods of analysis-synthesis, induction-deduction, and systemic analysis were applied, which allowed for understanding the interaction among different social actors, interpreting phenomena within their context, and establishing links between public policies, local initiatives, and the outcomes in strengthening cultural identity and heritage sustainability.

KEYWORDS: cultural heritage; heritage education; territory; rurality.

INTRODUCCIÓN

La cultura constituye un bien esencial que enriquece a la sociedad, promoviendo mayor bienestar, justicia y diversidad. Su inclusión como Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS), como se ratificó en la conferencia MONDIACULT 2022, refuerza la idea de que la cultura es un componente clave del desarrollo sostenible (Meyer Pacheco, 2025). En este marco, la UNESCO lidera la labor internacional en la protección, conservación y valorización del patrimonio cultural, entendido como un proceso dinámico que conecta el pasado, el presente y el futuro (UNESCO, 2014).

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

La Convención de 1972 (UNESCO, 2025) marcó el inicio del reconocimiento internacional del patrimonio cultural y natural, al establecer que el primero abarca monumentos, conjuntos arquitectónicos y sitios de valor universal excepcional, mientras que el segundo comprende monumentos naturales, formaciones geológicas y hábitats vitales para la conservación. Con el paso del tiempo, esta visión se ha enriquecido para incluir también bienes contemporáneos, expresiones del saber, lenguas y tradiciones, reconociendo así el papel esencial de la cultura popular en la configuración de la identidad nacional.

El reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial se consolidó con la Convención de 2003 de la UNESCO, que destaca la importancia de los usos, representaciones, conocimientos y técnicas transmitidos por las comunidades (Vergara Mantilla et al., 2023). Estas prácticas fomentan el respeto por la diversidad cultural y son esenciales para la cohesión social y el fortalecimiento de la identidad en un mundo globalizado. La UNESCO impulsa mecanismos como la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad y la Lista de Salvaguardia Urgente para promover la cooperación internacional y la transmisión intergeneracional de estas tradiciones.

Los ODS al 2030 reconocen que la preservación del patrimonio cultural es clave para el desarrollo sostenible (Petti et al., 2020; Bravo et al., 2025). Este enfoque se refleja en metas como la del ODS 11.4, orientada a proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural; y en el ODS 4.7, que promueve una educación capaz de valorar la diversidad cultural y los saberes ancestrales. Asimismo, el ODS 8 destaca el potencial económico de la cultura, al promover industrias creativas que fortalecen el desarrollo local y favorecen la inclusión social.

Más allá de estas metas, la Agenda 2030 propone un enfoque transversal en las políticas públicas que integra la cultura y el patrimonio en los sistemas educativos, los programas de formación y las estrategias de desarrollo. La digitalización de archivos patrimoniales y la creación de redes de colaboración son herramientas clave para asegurar la transmisión y difusión del conocimiento, incluso en contextos marcados por la migración y la dispersión poblacional.

El papel de las instituciones internacionales y locales es esencial en este proceso. Organismos como la UNESCO promueven la participación ciudadana y la cooperación internacional, consolidando el patrimonio cultural como un motor de resiliencia comunitaria e innovación social (Petti et al., 2020). De este modo, los ODS reconocen que la preservación del patrimonio

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

cultural no solo protege el legado histórico, sino que también fortalece la cohesión social y el desarrollo económico sostenible.

En este contexto global, la educación patrimonial emerge como una estrategia fundamental para la conservación, especialmente en áreas rurales. Esta educación no solo transmite conocimientos históricos y ambientales, sino que también fomenta un sentido de pertenencia y responsabilidad en las comunidades. La integración de saberes ancestrales con prácticas modernas permite revitalizar las tradiciones culturales y promover modelos de gestión sostenible (Bucheli et al., 2025; Quevedo Escobar, 2025).

Sin embargo, las comunidades rurales enfrentan desafíos significativos, como el abandono de tradiciones y la degradación de los ecosistemas. Además, la globalización, impulsada por avances tecnológicos y económicos, ha intensificado la pérdida de valores culturales autóctonos. La difusión de modelos culturales globalizados ha sustituido en muchos casos los valores locales, limitando la transmisión del patrimonio cultural tangible e intangible en estas comunidades (Guerra & Rodríguez, 2025).

Frente a este panorama, la educación patrimonial se configura como una herramienta clave para contrarrestar los efectos negativos de la globalización. Entendida como el conjunto de acciones destinadas a transmitir los valores inherentes al patrimonio cultural a toda la ciudadanía, esta forma de educación trasciende los espacios formales y se extiende hacia todos los niveles de la sociedad (Elisa Ferro, 2024).

Autores como Achille & Fiorillo (2022) y Londoño (2025) destacan enfoques innovadores para fortalecer la educación patrimonial en zonas rurales. Entre ellos, el marco de aprendizaje transdisciplinario, que articula el patrimonio cultural con el paisaje y el pensamiento socioecológico, favorece el desarrollo rural sostenible. Asimismo, el uso de archivos digitales facilita la preservación y difusión del patrimonio, mientras que la formación de jóvenes en oficios tradicionales revitaliza prácticas culturales en riesgo de desaparecer.

En este contexto, Ecuador se presenta como un caso paradigmático. Con una riqueza biocultural extraordinaria, el país enfrenta amenazas como la expansión agrícola, el cambio climático, y la urbanización acelerada (Cuello Melville y Lavalle Villacís, 2024). En respuesta, diversas iniciativas gubernamentales y de la sociedad civil han integrado la educación patrimonial en sus estrategias de conservación. Programas como el de Conservación y Uso Sostenible del Patrimonio Natural – Bioeconomía (Ministerio del Ambiente, 2021), así como proyectos desarrollados en regiones como la Cordillera del Cóndor (Vargas et al., 2018), han demostrado

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

el potencial de la educación patrimonial para fortalecer las capacidades locales y promover un desarrollo sostenible.

Por tales razones, el trabajo aborda la relevancia de la educación patrimonial en el contexto de las áreas rurales, tomando como caso de estudio a Ecuador. El objetivo es analizar el rol de la educación y la sensibilización en comunidades rurales, con el fin de fortalecer la conservación del patrimonio cultural y garantizar su transmisión a las futuras generaciones. Se busca demostrar que, en un país caracterizado por su enorme riqueza biocultural, la educación patrimonial constituye una herramienta estratégica para fortalecer la identidad colectiva, revitalizar saberes tradicionales y fomentar el desarrollo sostenible. A través de la integración de prácticas educativas con acciones de conservación, es posible transformar la relación de las comunidades con su entorno, dotándolas de conocimientos, capacidades y sentido de pertenencia que les permitan enfrentar los desafíos sociales, culturales y ambientales contemporáneos. En ese sentido, se argumenta que la educación patrimonial no solo contribuye al rescate de la memoria histórica y cultural, sino que también puede convertirse en un motor clave para la sostenibilidad a largo plazo en territorios que mantienen una estrecha vinculación con sus tradiciones y su medio natural.

DESARROLLO

1. La educación patrimonial como motor de identidad y desarrollo rural

La educación es un derecho universal debe ser un derecho universal que garantiza el acceso al conocimiento, la cultura y la participación social. En el ámbito rural, este derecho enfrenta desafíos particulares, pues las comunidades han debido desenvolverse en condiciones más complejas que las de los entornos urbanos. Su diversidad constituye, al mismo tiempo, una fuente de retos y fortalezas, expresando la riqueza de la pluralidad humana. Nadie debería enfrentarse al vacío de un mundo sin palabras ni melodías, ni verse condenado al silencio que impone la ignorancia mientras otros acceden a los aprendizajes. Aunque los desafíos alcanzan a todas las personas, las comunidades rurales han debido enfrentar condiciones mucho más adversas en distintos ámbitos. Su diversidad, lejos de ser una limitación, supone tanto retos como oportunidades, pues refleja la pluralidad inherente al propio mundo.

Los sistemas educativos deben reconocer esa multiplicidad de realidades y generar respuestas que permitan a la infancia, la juventud y las personas adultas del medio rural satisfacer sus

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

necesidades y aspiraciones, sin renunciar a sus tradiciones y costumbres. En este contexto, una educación que rescate los aprendizajes ancestrales, las cosmovisiones y las expresiones culturales locales no solo representa una obligación de los Estados, sino también una oportunidad para construir modelos de enseñanza más inclusivos, donde los saberes originarios inspiren nuevas formas de ciudadanía global (Entreculturas, 2024).

A lo largo de América Latina se han desarrollado diversas iniciativas en zonas rurales que integran la educación patrimonial como herramienta para preservar y transmitir valores culturales, especialmente en contextos afectados por la migración. Estas experiencias muestran que la educación patrimonial puede convertirse en una estrategia integral que combina educación intercultural, digitalización del conocimiento, políticas públicas sólidas y participación comunitaria −incluida la diáspora− para asegurar la transmisión de tradiciones de generación en generación. Con ello, no solo se refuerza la cohesión social y el sentido de identidad, sino que también se impulsan dinámicas de desarrollo sostenible y de turismo cultural responsable en la región.

En este marco, se observa una articulación cada vez más equilibrada entre estrategias y acciones concretas. La integración de saberes ancestrales en el currículo escolar y en actividades comunitarias constituye uno de los pilares fundamentales, orientado a que tanto jóvenes como adultos reconozcan y valoren las tradiciones locales. Ello se materializa en talleres, encuentros con líderes culturales y programas que incluyen lenguas indígenas inclusión de lenguas indígenas. La transmisión del conocimiento adquiere aquí un carácter bidireccional: los mayores actúan como tutores y referentes, mientras que los jóvenes aportan nuevas perspectivas y herramientas, entre ellas el uso de tecnologías digitales para documentar y difundir prácticas tradicionales.

Un ejemplo significativo se encuentra en México, donde comunidades rurales han implementado programas de educación comunitaria que integran prácticas agrícolas tradicionales, festividades y oficios propios de la cultura local. Investigaciones sobre educación rural alternativa evidencian que este tipo de experiencias, basadas en el aprendizaje vivencial y la participación comunitaria, fortalecen la identidad local y fomentan el desarrollo integral en zonas rurales (López & Lima, 2014).

Por otro lado, las nuevas tecnologías han impulsado la creación de archivos digitales y repositorios multimedia en diversos países latinoamericanos, los cuales se constituyen en una herramienta clave para contrarrestar el efecto dispersivo de la migración. La documentación de

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

testimonios orales, fotografías, videos y documentos históricos en plataformas accesibles permite que las nuevas generaciones ─incluso aquellas que residen en centros urbanos o en el exterior─ puedan reconectar en sus comunidades de origen y mantener vivas sus tradiciones.

Gracias a estos esfuerzos, la población ha ido tomando conciencia sobre la trascendencia que tiene conservar los registros como parte esencial del patrimonio común, asegurando que, aun en medio de intensos procesos migratorios, el vínculo cultural se preserve y se fortalezca mediante interacciones a distancia (Vergara Mantilla et al., 2023).

La continuidad de la educación patrimonial depende, de manera decisiva, de la formulación e implementación de políticas públicas especializadas. Como sostienen Ferro (2024) y Fontal Merillas (2024), dichas políticas deben abarcar desde el diseño de marcos normativos que reconozcan el patrimonio cultural ─tanto tangible como inmaterial─ hasta la asignación de recursos para la restauración, mantenimiento y promoción de bienes culturales. En la misma línea, Jaramillo et al. (2020) destacan que las estrategias de incentivo resultan indispensables para garantizar procesos sostenibles.

En el caso de Ecuador, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural y otras entidades han implementado proyectos de inventario y protocolos de conservación que se articulan con acciones educativas. Estas iniciativas incluyen convenios con universidades, gobiernos locales y organizaciones de la sociedad civil, a partir de los cuales se desarrollan programas de capacitación, talleres de restauración y festivales culturales que, además de fortalecer la identidad, impulsan el turismo patrimonial y dinamizan la economía local (INPC, 2019a).

La participación comunitaria y la creación de redes de vinculación con la diáspora representan, asimismo, factores decisivos. Los centros de interpretación cultural, los museos vivenciales y los festivales locales se consolidan como espacios de encuentro y resistencia cultural, al tiempo que permiten a migrantes y exiliados mantener lazos con sus comunidades de origen (OIM, 2013). En distintos países de América Latina se celebran festivales anuales de tradiciones en los que se invita a los migrantes a participar mediante presentaciones, talleres y foros virtuales. Estas prácticas, reforzadas por el apoyo de proyectos internacionales, han favorecido la integración cultural a través de encuentros presenciales y telemáticos, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad colectiva en un contexto globalizado.

1.1. Los valores patrimoniales de Ecuador

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

El Sistema de Información del Patrimonio Cultural del Ecuador (SIPCE), bajo la administración del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), estructura el inventario patrimonial en cinco ámbitos principales: mueble, inmueble, inmaterial, arqueológico y documental. De acuerdo con los informes oficiales, hasta la fecha se han identificado aproximadamente 180 mil bienes patrimoniales distribuidos en estas categorías, lo que evidencia la magnitud y diversidad del acervo cultural nacional (INPC, 2019b) (véase Tabla 1).

Tabla 1. Inventario de bienes patrimoniales

Tipo	Cantidad (Nº)
Bienes Patrimoniales Muebles	73800
Bienes Patrimoniales Arqueológicos	52200
Bienes Patrimoniales Documentales	54000
Total Bienes Patrimoniales Tangibles	**180000**

Fuente: (INPC, 2019b).

La normativa vigente del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural dispone una clasificación precisa para el análisis del patrimonio cultural, la cual se expone de forma esquemática en la Figura 1, con el fin de facilitar su comprensión y aplicación en los procesos de investigación y gestión patrimonial.

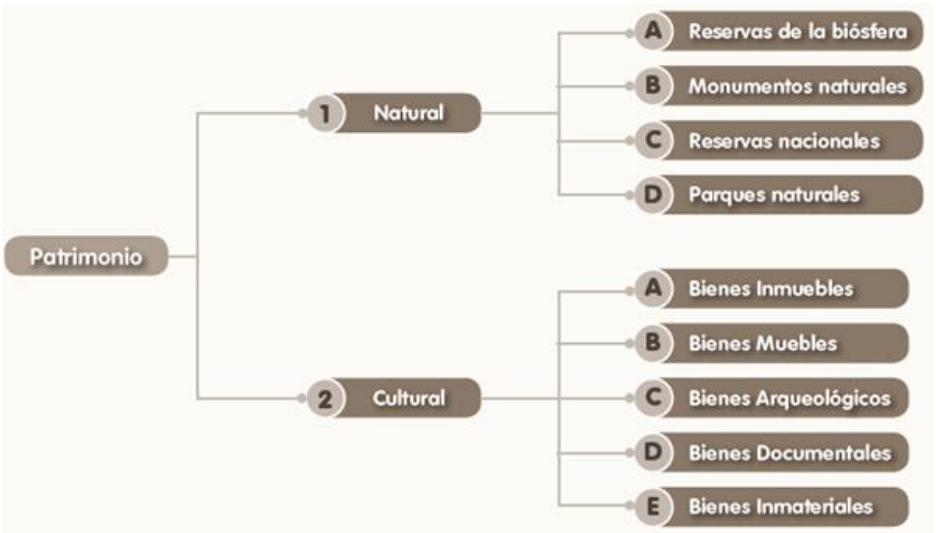


Figura 1. Clasificación para estudiar al patrimonio de Ecuador.

Fuente: (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2012)

Por otro lado, en consonancia con las tendencias internacionales, los valores patrimoniales de la cultura en Ecuador se organizan en dos grandes dimensiones: el patrimonio tangible y el

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

intangible. Ambos constituyen pilares de la identidad nacional y funcionan como puentes para la transmisión de saberes, tradiciones y formas de comprender el mundo.

En lo que respecta al patrimonio intangible, el Ministerio de Cultura y Patrimonio (2014) identifica tres vertientes fundamentales. La primera se relaciona con las lenguas, rituales y festividades, que constituyen un eje esencial de la diversidad cultural del país. La riqueza lingüística, expresada en la multiplicidad de lenguas indígenas, refleja la pluralidad étnica y cultural. A través de festividades tradicionales, como las ceremonias dedicadas a la Pachamama o celebraciones emblemáticas como la Mama Negra, se transmiten cosmovisiones, valores de solidaridad y rituales que refuerzan la conexión con la naturaleza. Estas prácticas no solo perpetúan modos de vida ancestrales, sino que consolidan el sentido de pertenencia y cohesión comunitaria.

La segunda vertiente corresponde a las artes y tradiciones manuales, entre las que destacan la elaboración de artesanías, tejidos, tallados y otros oficios tradicionales. Cada pieza artesanal constituye una manifestación de conocimiento técnico y creatividad heredada, en la que se integran habilidades artísticas, valores culturales y memoria histórica. En este ámbito, se evidencia la capacidad de adaptación de las comunidades y el respeto hacia la tierra, que continúa guiando las formas de producción cultural.

Finalmente, el saber ancestral y la cosmovisión indígena constituyen un pilar esencial del patrimonio intangible. La profunda conexión que los pueblos originarios mantienen con la naturaleza se refleja en prácticas de gestión sostenible de los recursos, las cuales han contribuido de manera significativa a la conservación ambiental. Este legado no solo ha orientado dinámicas comunitarias, sino que además ha incidido en la formulación de políticas públicas y en el desarrollo de programas de educación intercultural, reforzando así la articulación entre patrimonio cultural y protección del entorno natural.

El patrimonio cultural inmaterial reconocido por el Estado ecuatoriano abarca diecinueve manifestaciones que expresan la diversidad y riqueza de las tradiciones vivas del país. Dichas expresiones incluyen festividades, prácticas artísticas, saberes y técnicas que, transmitidos de generación en generación, consolidan la identidad cultural de las comunidades. Entre ellas se destacan la Mama Negra, la Fiesta de la Fruta y las Flores, los Blancos y Negros, las Fiestas de San Pedro, las manifestaciones relacionadas con el maíz en el cantón Rumiñahui, el Pase del Niño Viajero, la Marimba, la Fiesta de los Inocentes, las Macanas de Gualaceo (IKAT), la Diablada Pillareña, el Corpus Christi, el Carnaval de Guaranda, las técnicas de navegación, el

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

trueque o cambio, los Rucos del Valle de los Chillos, el Paseo del Chagra, la cosecha de cereales, el Cacao Nacional fino de aroma y el Pasillo ecuatoriano. Todas estas manifestaciones, registradas en el inventario nacional, son objeto de acciones de salvaguardia e investigación desarrolladas por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC, 2025), lo que garantiza su preservación y revitalización en el contexto contemporáneo, como se evidencia en la Figura 2.

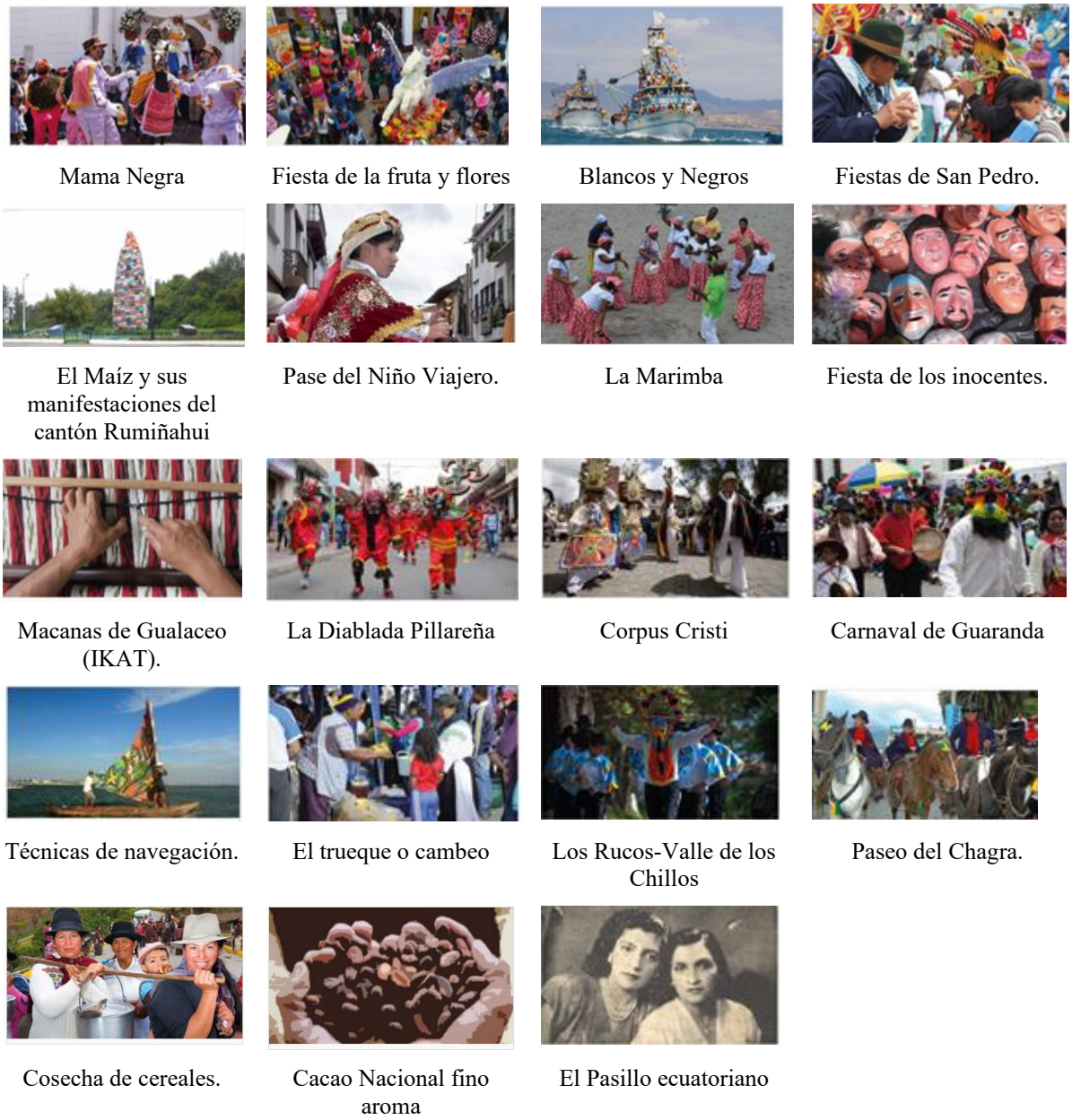


Figura 2. Manifestaciones culturales que son parte de la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial Nacional de Ecuador.

Fuente: https://www.patrimoniocultural.gob.ec/patrimonios-inmateriales-del-ecuador-3/

Ecuador cuenta con tres manifestaciones culturales inscritas en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO: las Músicas de Marimba, el

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

Patrimonio oral del pueblo Zápara y el tejido de paja toquilla (UNESCO, 2024), tal como se ilustra en la Figura 3.



Música de marimba y cantos y bailes tradicionales de la provincia ecuatoriana de Esmeraldas (2015)



El patrimonio oral y las manifestaciones culturales del pueblo Zápara (2008)



Tejido tradicional del sombrero ecuatoriano de paja toquilla (2012)

Figura 3. Manifestaciones culturales inscritas en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad-UNESCO de Ecuador. Fuente: https://www.patrimoniocultural.gob.ec/patrimonios-inmateriales-del-ecuador-3/

Por otra parte, el patrimonio tangible de Ecuador constituye una manifestación esencial de su historia y diversidad cultural (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2014). Entre sus expresiones más significativas destacan las edificaciones y sitios históricos que conforman el legado arquitectónico del país, en especial los centros históricos de Quito y Cuenca, ambos reconocidos como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Estos espacios, caracterizados por su arquitectura colonial y republicana, no solo preservan elementos estéticos y artísticos, sino que reflejan la evolución histórica, religiosa y social de la nación.

El patrimonio tangible incluye también sitios arqueológicos y rutas tradicionales que evidencian la riqueza de la herencia precolombina. Entre ellos sobresalen las ruinas del complejo de Ingapirca y el Qhapaq Ñan o Gran Senda Inca, red vial ancestral que conecta comunidades y encarna el conocimiento en ingeniería, organización territorial y articulación cultural de las civilizaciones andinas.

Asimismo, el inventario patrimonial del país recoge ejemplos representativos como el Parque Nacional Machalilla, el Bosque Petrificado de Puyango, la ciudad minera de Zaruma, el Itinerario Cultural del Ferrocarril Transandino, el complejo de fortificaciones precolombinas de Pambamarca, los lagos de El Cajas y las ruinas de Paredones. Estos lugares no solo configuran un acervo de gran valor histórico y ambiental, sino que también se convierten en escenarios donde convergen la memoria cultural y los desafíos actuales de conservación. (Figura 4)

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)



Parque nacional Machalilla



Bosque Petrificado de Puyango



Zaruma, ciudad minera



Itinerario Cultural de Ferrocarril Transandino del Ecuador



Yacimiento arqueológico de Ingapirca



Complejo de fortificaciones precolombinas de Pambamarca



Paisaje arqueológico de Mayo Chinchipe-Marañón



Lagos de El Cajas y ruinas de Paredones

Figura 4. Sitios reconocidos del patrimonio tangible de Ecuador.

Fuente: (INPC, 2019b)

Entre los sitios arqueológicos de relevancia nacional, destacan las ruinas de Ingapirca, ubicadas en la provincia del Cañar. Aunque no han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, constituyen el complejo precolombino más importante del Ecuador y el conjunto arquitectónico inca mejor conservado del país. El sitio incluye una fortaleza, un templo del sol y otras edificaciones de carácter ceremonial (Cárdenas, 2005).

Por su parte, los lugares que sí cuentan con reconocimiento internacional como Patrimonio de la Humanidad en Ecuador incluyen las Islas Galápagos, inscritas en 1978 y ampliadas en 2001 (UNESCO, 2024). El archipiélago, situado en el océano Pacífico a unos mil kilómetros del continente sudamericano, está conformado por diecinueve islas volcánicas y una extensa reserva marina. Además de su valor excepcional en términos de biodiversidad y conservación, en las islas se han identificado vestigios arqueológicos y restos de antiguas colonias humanas que evidencian la interacción histórica entre la naturaleza y la presencia humana en este territorio.

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

La Ciudad de San Francisco de Quito fue inscrita en 1978 en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Su centro histórico constituye uno de los conjuntos arquitectónicos coloniales mejores conservados de América Latina e integra numerosas iglesias, plazas, calles empedradas y viviendas que testimonian la importancia cultural y urbanística de la época.

El Centro Histórico de Santa Ana de los Cuatro Ríos de Cuenca fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1999. Ubicada en un valle de la cordillera de los Andes, en el sur de Ecuador, esta ciudad colonial ─la tercera en importancia del país─ fue fundada en 1557 y conserva un trazado urbano ortogonal que se mantiene vigente desde hace más de cuatro siglos. Su paisaje urbano está atravesado por los ríos Tomebamba, Yanuncay, Machángara y Tarqui, lo que refuerza su carácter singular dentro del patrimonio cultural ecuatoriano.

Por su parte, el Parque Nacional Sangay, inscrito en 1983, constituye un sitio de gran valor tanto natural como arqueológico. En él se han identificado antiguas rutas incas y petroglifos que evidencian la interacción histórica entre el ser humano y el entorno andino. El parque abarca una amplia diversidad de ecosistemas, que se extienden desde bosques húmedos tropicales hasta glaciares, e incluye dos volcanes activos. Su relativo aislamiento ha favorecido la preservación de especies en peligro de extinción, como el tapir de montaña y el cóndor de los Andes, lo que lo convierte en un espacio estratégico para la conservación ambiental y cultural del país.

Finalmente, el Qhapaq Ñan – Sistema Vial Andino, inscrito en 2014, constituye una extensa red de aproximadamente 30.000 kilómetros construida por los incas a lo largo de varios siglos, en muchos casos sobre infraestructuras preincaicas ya existentes. Este sistema cumplía múltiples funciones: facilitaba las comunicaciones, el transporte y el comercio, al tiempo que servía como vía de defensa y control territorial.

El Qhapaq Ñan atraviesa diversos entornos geográficos, que van desde cumbres andinas que superan los 6.000 metros de altitud hasta la costa del Pacífico, pasando por bosques tropicales húmedos, valles fértiles y zonas desérticas de gran aridez. Su magnitud y diversidad lo convierten en un patrimonio compartido de los países andinos y en un testimonio excepcional de la capacidad de organización, planificación e integración cultural de las civilizaciones precolombinas, tal como se observa en la Figura 5.

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)



Islas Galápagos



Ciudad de San Francisco de Quito



Centro Histórico de Santa Ana de los Cuatro Ríos de Cuenca



Parque Nacional Sangay



Qhapac Ñan – Sistema Vial Andino

Figura 5. Patrimonio cultural material inscrito en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural material de la Humanidad-UNESCO de Ecuador.

Fuente: (INPC, 2019b)

Los valores patrimoniales de Ecuador, tanto tangibles como intangibles, representan un acervo diverso y dinámico que sustenta la identidad nacional y proyecta la riqueza cultural del país en el ámbito internacional. Su salvaguardia asegura la preservación de la memoria histórica, los saberes ancestrales y las expresiones artísticas, al tiempo que fortalece la capacidad de las

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

comunidades para afrontar los retos actuales de la globalización, la migración y el desarrollo sostenible. De este modo, el patrimonio ecuatoriano se consolida no solo como herencia del pasado, sino también como fundamento para la construcción de un futuro inclusivo y arraigado en sus tradiciones.

1.2. El papel de la arquitectura patrimonial de las zonas rurales de Ecuador

La arquitectura patrimonial de las zonas rurales de Ecuador desempeña un papel esencial en la consolidación de la identidad cultural del país y en el impulso del desarrollo económico y social. Este legado edificado constituye no solo un reflejo tangible de la historia y las tradiciones locales, sino también una herramienta estratégica para fortalecer el turismo cultural, dinamizar las economías comunitarias y fomentar prácticas constructivas sostenibles. En este sentido, los edificios y conjuntos arquitectónicos rurales se han convertido en auténticos atractivos turísticos que generan ingresos, potencian el arraigo cultural y contribuyen a mejorar la calidad de vida de las comunidades (Sandoval-Guerrero, 2022).

En el patrimonio arquitectónico rural del Ecuador sobresalen diversas tipologías y expresiones constructivas que reflejan la riqueza cultural del país y la estrecha relación de sus comunidades con la diversidad ambiental que las rodea (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2012):

En la región andina, la arquitectura vernácula constituye una de las expresiones más representativas del patrimonio rural. Predominan allí edificaciones levantadas en adobe, con muros de tierra y cubiertas de teja, que dan cuenta de una profunda adaptación a las condiciones climáticas y al aprovechamiento de los recursos locales. Estas construcciones destacan por una estética basada en la proporción, la simetría y el uso racional de la luz natural. La identidad de estos espacios ha sido ampliamente reconocida en estudios que analizan la evolución y el valor formal de las viviendas tradicionales en provincias como Azuay.

Por su parte, en las regiones costeras sobresale la arquitectura en madera, especialmente visible en las antiguas casas de hacienda cacaotera, ligadas históricamente al auge económico del cacao. A pesar de los desafíos ambientales propios de la zona —como la humedad y la fragilidad de los materiales perecederos—, estas edificaciones constituyen un valioso testimonio de la arquitectura local, pues integran técnicas constructivas que responden tanto a las condiciones naturales como al contexto socioeconómico de las comunidades rurales de la costa ecuatoriana.

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

Por su parte, en las regiones costeras sobresale la arquitectura en madera, especialmente visible en las antiguas casas de hacienda cacaotera, ligadas históricamente al auge económico del cacao. A pesar de los desafíos ambientales propios de la zona −como la humedad y la fragilidad de los materiales perecederos−, estas edificaciones constituyen un valioso testimonio de la arquitectura local, pues integran técnicas constructivas que responden tanto a las condiciones naturales como al contexto socioeconómico de las comunidades rurales de la costa ecuatoriana.

Finalmente, una tendencia significativa en diversas comunidades rurales es la arquitectura basada en la tierra y en técnicas constructivas locales. Este tipo de edificación emplea materiales como la tierra compactada y otros recursos naturales, lo que asegura un excelente desempeño térmico y una integración armónica con el entorno. Su valor ha motivado la implementación de proyectos de intervención patrimonial, orientados a la generación de protocolos de mantenimiento y restauración que permitan garantizar su conservación y sostenibilidad a largo plazo. (Figura 6)



Figura 6. Casa de los Abuelos, Santa Ana, Manabí. Representante actual de la Arquitectura vernácula de Ecuador.

Fuente: (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2012)**.**

1.2.1. ¿Cómo se organiza la educación patrimonial en Ecuador?

En los últimos años, Ecuador ha implementado diversas acciones orientadas a la salvaguarda de las tradiciones indígenas, mediante la articulación de iniciativas estatales y comunitarias que buscan proteger y revitalizar el patrimonio cultural inmaterial (Escobar, 2025). Estas experiencias evidencian un esfuerzo sostenido por consolidar un enfoque integral en la preservación de la identidad cultural.

Desde la esfera gubernamental se ha consolidado un marco jurídico sólido orientado a la protección del patrimonio cultural. La Constitución de la República del Ecuador (2008), en su artículo 377, establece que el Sistema Nacional de Cultura tiene como propósito “fortalecer la

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

identidad nacional; proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales; garantizar el disfrute de bienes y servicios culturales; y salvaguardar la memoria social y el patrimonio cultural" (p. 115). De esta manera, la norma suprema del Estado reconoce la cultura como un eje transversal para el desarrollo, otorgándole un carácter prioritario en las políticas públicas de preservación y promoción del patrimonio.

Estos principios se encuentran reforzados en otros artículos que regulan los derechos culturales y asignan competencias a los gobiernos cantonales en materia de protección patrimonial.

No obstante, aunque el diseño normativo es consistente, la aplicación práctica enfrenta retos significativos. La literatura especializada señala brechas entre la formulación de políticas y la ejecución de programas de educación patrimonial, especialmente en zonas rurales, donde la falta de recursos y la limitada articulación institucional restringen el alcance de las iniciativas (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2012; Sandoval-Guerrero, 2022). Este contraste entre el marco jurídico y su implementación constituye un aspecto crítico que demanda mayor atención investigativa y política.

En complemento, la Ley Orgánica de Cultura (2016) y su normativa reglamentaria establecen que la preservación de las manifestaciones culturales −incluyendo rituales, saberes y expresiones propias de los pueblos indígenas− constituye tanto un deber del Estado como responsabilidad compartida entre el Estado, las comunidades y la ciudadanía. Este marco legal refuerza el compromiso institucional de garantizar la salvaguardia y la promoción activa de la diversidad cultural.

Un instrumento clave en este proceso es el Sistema de Información del Patrimonio Cultural del Ecuador (SIPCE), una plataforma destinada al registro y documentación de cerca de 7,917 manifestaciones culturales, entre las que se incluyen numerosas expresiones y rituales ancestrales de los pueblos indígenas (INPC, 2019b). La existencia de este sistema no solo facilita la organización y difusión del patrimonio, sino que también permite articular políticas públicas con mayor precisión, promoviendo la transmisión intergeneracional del conocimiento y reforzando el reconocimiento social de la diversidad cultural ecuatoriana.

Dentro de las estrategias para fortalecer la protección del patrimonio cultural inmaterial indígena en Ecuador, se han diseñado protocolos y resoluciones técnicas que buscan estandarizar y sistematizar las prácticas de salvaguardia. Un ejemplo relevante es la Resolución DM-2018-126, que establece lineamientos técnicos destinados a formalizar los procesos de

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

registro, documentación e investigación de las tradiciones indígenas, con el propósito de integrarlas de manera efectiva en las políticas públicas de conservación cultural (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2018)

De forma complementaria, el Ministerio de Cultura y Patrimonio, en coordinación con el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), ha implementado programas de capacitación dirigidos a funcionarios públicos, además de promover proyectos de investigación orientados al fortalecimiento institucional. Estas iniciativas no solo consolidan la preservación de saberes ancestrales, sino que también garantizan su transmisión en un marco de reconocimiento oficial y de integración en la gestión cultural del Estado.

Por otro lado, los proyectos de revitalización cultural en contexto ambiental representan una línea de acción clave. Iniciativas como PROAmazonía, impulsadas desde el Gobierno nacional con el respaldo de organismos internacionales, articulan la conservación de los bosques tropicales amazónicos con la protección y transmisión de los conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas. (Programa Integral Amazónico de Conservación de Bosques y Producción Sostenible, 2025). Estos proyectos destacan la estrecha relación entre la biodiversidad y las tradiciones culturales, promoviendo un modelo de desarrollo sostenible en el que el conocimiento tradicional constituye un pilar fundamental.

De esta manera, tanto las iniciativas gubernamentales como los proyectos de revitalización cultural en clave ambiental evidencian un compromiso creciente del Estado ecuatoriano con la protección y promoción del patrimonio cultural inmaterial indígena. Sin embargo, este esfuerzo institucional se vería incompleto sin la participación activa de las propias comunidades, cuyas prácticas y aportes son fundamentales para la preservación y transmisión de sus tradiciones.

En este sentido, la educación intercultural y bilingüe constituye uno de los pilares de la acción comunitaria. La Secretaría de Educación Intercultural Bilingüe y Etnoeducación (SEIBE) ha desempeñado un papel determinante en la revitalización de las lenguas originarias, mediante la implementación de programas educativos bilingües y la elaboración de materiales didácticos en idiomas como el quichua, shuar y awá. Estas políticas no solo aseguran la continuidad de los conocimientos y tradiciones ancestrales en las nuevas generaciones, sino que también refuerzan la identidad cultural y el sentido de pertenencia de los pueblos indígenas dentro de un marco de diversidad y reconocimiento estatal.

Otro aspecto fundamental es el desarrollo de festivales, ferias y espacios de celebración cultural organizados por las comunidades indígenas donde se exhiben artesanías, danzas, rituales y

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

gastronomía. Estos encuentros no sólo constituyen espacios de reencuentro y transmisión intergeneracional, sino que también atraen el interés de investigadores, medios de comunicación y turistas. Esta dinámica contribuye a generar ingresos económicos para las comunidades y promueve el autocuidado cultural (Suárez Vera & Calvopiña León, 2025). Asimismo, los rituales ancestrales y las ceremonias comunitarias actúan como momentos clave para revitalizar y transmitir simbólicamente los conocimientos tradicionales, asegurando que las prácticas culturales se mantengan vivas y dinámicas.

En la era digital, muchas comunidades indígenas están aprovechando las redes sociales y diversas plataformas digitales para documentar y difundir sus tradiciones. Campañas como #SomosIndígenas, promovidas en el marco de esfuerzos internacionales, permiten conectar a comunidades de diversas regiones, visibilizar sus expresiones culturales y fomentar la concientización sobre su importancia. Estas herramientas digitales también facilitan la colaboración con universidades, investigadores y organizaciones no gubernamentales que trabajan en la documentación y preservación de los saberes ancestrales.

En conjunto, estas acciones integradas no solo resguardan el legado cultural de los pueblos indígenas, sino también contribuyen a construir un modelo de desarrollo sostenible que reconoce la inestimable contribución de sus saberes tradicionales a la conservación de la biodiversidad y al bienestar de la sociedad ecuatoriana.

La protección y revitalización del patrimonio cultural inmaterial indígena en Ecuador constituye un proceso complejo y multidimensional, que articula esfuerzos institucionales, comunitarios y ambientales. Desde la generación de protocolos técnicos y programas de capacitación hasta las iniciativas de educación intercultural bilingüe, festivales, ferias y celebraciones rituales, se configura un entramado de acciones que buscan garantizar la transmisión intergeneracional de saberes ancestrales. A ello se suma el uso innovador de las herramientas digitales como un puente entre tradición y modernidad, que amplifica las voces de los pueblos originarios y proyecta su riqueza cultural hacia la sociedad en su conjunto. En definitiva, estas estrategias no solo contribuyen al resguardo de un legado cultural invaluable, sino que también se alinean con un modelo de desarrollo sostenible que reconoce a las comunidades indígenas como protagonistas en la construcción de un futuro en armonía con la diversidad cultural y ambiental del Ecuador.

1.3. Contribuciones de los profesionales a la educación patrimonial en Ecuador

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

Las investigaciones científicas evidencian que, mediante intervenciones pedagógicas adecuadas, es posible fomentar el compromiso ciudadano y profesional hacia la conservación del patrimonio, promoviendo tanto el desarrollo cultural como el sostenible en áreas rurales (López Morales & Vidargas, 2014). Diversos estudios, como el artículo publicado en TechInnovation (Vergara Mantilla et al., 2023) y los informes institucionales del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, ofrecen una visión alentadora sobre el papel transformador de la educación patrimonial en Ecuador.

Entre los principales investigadores que han abordado de manera rigurosa esta temática sobresale la labor del arquitecto y magíster Carlos Oviedo Machuca, reconocido como uno de los referentes en el estudio de la educación patrimonial aplicada a la formación de profesionales en áreas vinculadas al turismo. En su trabajo titulado "La educación patrimonial para la formación del Guía Nacional de Turismo", el autor subraya la importancia de integrar en los programas formativos el conocimiento del patrimonio cultural y natural. Según Oviedo Machuca (2019), esta integración resulta fundamental para fortalecer el sentido de identidad y la conciencia de conservación entre las nuevas generaciones, favoreciendo una visión sostenible y comprometida con la protección del patrimonio (Oviedo Machuca, 2019; Postigo Echaiz & Timoteo Belling, 2024).

Asimismo, algunos autores vinculados a la Universidad Nacional de Educación de Ecuador han contribuido de manera significativa al análisis del patrimonio educativo en el país. En obras como "El patrimonio educativo de Ecuador", estos investigadores profundizan en la evolución histórica y en la situación actual de los bienes patrimoniales vinculados al ámbito educativo. Su enfoque resalta la imperiosa necesidad de preservar y difundir este legado, no solo como estrategia para el fortalecimiento de la identidad cultural, sino también como un componente esencial en los procesos de conservación, con especial atención a los contextos rurales donde la transmisión de la memoria cultural es más vulnerable (Castellano Gil et al., 2017).

Por último, merece destacarse el aporte de la Revista del Patrimonio Cultural del Ecuador, publicación especializada que ha acogido investigaciones de gran valor para el campo de la educación patrimonial. Si bien muchos de estos estudios se centran en aspectos particulares del patrimonio −como los saberes artesanales o la memoria cultural prehispánica− sus contribuciones son altamente relevantes. En este marco, la investigación "Diálogos de barro y memoria: Saberes artesanales y creación con el pasado prehispánico en La Pila (Manabí)", desarrollada por Pamela Cevallos, Gema Quijije Lucas y Marco Emilio Vargas Buri, pone de relieve la importancia de la transmisión de los conocimientos tradicionales. Estos estudios

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

destacan cómo la interpretación del legado cultural y la revitalización de prácticas ancestrales pueden convertirse en potentes estrategias educativas orientadas a la conservación del patrimonio (Cevallos et al., 2025).

En conjunto, estas contribuciones −ya sea desde la gestión educativa y turística, o desde la investigación museística y cultural− han permitido ampliar la comprensión de cómo la educación patrimonial puede ser un agente transformador en la preservación del patrimonio en áreas rurales de Ecuador. Gracias a este cuerpo de trabajo, ha sido posible articular estrategias que vinculan la práctica educativa con la gestión sostenible y la valoración de los recursos culturales y naturales del país.

1.4. Programas de educación patrimonial implementados en Ecuador

En el contexto ecuatoriano, se han diseñado e implementado diversos programas orientados a fortalecer la educación patrimonial como herramienta para la conservación cultural y el desarrollo comunitario.

Uno de los más relevantes es el Programa para la Revitalización de Saberes Ancestrales, Arte y Cultura, cuyo propósito central consiste en rescatar y promover conocimientos y prácticas tradicionales que corren el riesgo de desaparecer. Se trata de una iniciativa con un enfoque integral, que articula actividades educativas, artísticas y culturales, orientadas no solo a la preservación del patrimonio cultural inmaterial, sino también al fomento de la participación activa de las comunidades en el cuidado y transmisión de sus tradiciones.

La implementación de este programa ha permitido el desarrollo de múltiples proyectos que van desde talleres formativos y cursos especializados hasta actividades de carácter comunitario. Todas estas acciones tienen como finalidad difundir conocimientos ancestrales y revalorizar expresiones culturales que constituyen un pilar esencial de la identidad ecuatoriana. En consecuencia, el esfuerzo por revitalizar los saberes tradicionales contribuye tanto a la conservación del patrimonio como al fortalecimiento del tejido social y a la promoción de la cohesión comunitaria en las distintas regiones del país (Universidad Nacional de Educación, 2024).

Otro ejemplo destacado de iniciativas implementadas en Ecuador en el ámbito de la educación patrimonial es la iniciativa de Investigación y Gestión del Patrimonio Arqueológico en el Cantón Azóguez. Esta propuesta, impulsada por la Universidad San Francisco de Quito (USFQ, 2022) en colaboración con el Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) del cantón Azóguez,

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

integra la investigación arqueológica con programas de educación patrimonial dirigidos a la población local. Su objetivo central es generar planes de trabajo que permitan investigar, proteger y poner en valor el patrimonio arqueológico de la región. Entre las actividades desarrolladas destacan cursos, conferencias y talleres orientados tanto a la comunidad como a estudiantes y profesionales, con el propósito de promover la transferencia de conocimientos y fortalecer la conciencia colectiva sobre la importancia de la preservación del patrimonio histórico y cultural (USFQ, 2022).

En esta misma línea, la Educación Patrimonial en la Formación del Guía Nacional de Turismo constituye otro referente significativo de integración de la educación patrimonial en los procesos de formación profesional. Diversos programas académicos especializados en turismo han integrado contenidos sobre patrimonio cultural y natural en la formación de futuros guías turísticos. Esta estrategia busca que los profesionales cuenten con un conocimiento profundo y riguroso de los bienes patrimoniales del país, de manera que puedan integrarse interpretar y difundir adecuadamente el legado histórico y cultural ecuatoriano. Asimismo, fomenta un modelo de turismo sostenible y refuerza la identidad cultural como propuesta que se apoya en un enfoque interdisciplinario y conjuga aspectos históricos, culturales y medioambientales, resultando especialmente pertinente para los programas de educación superior en turismo (Oviedo Machuca, 2019).

Complementando estas acciones, el Programa de Conservación y Uso Sostenible del Patrimonio Natural, impulsado por el Ministerio del Ambiente, ha buscado fortalecer las capacidades locales y fomentar la participación activa de las comunidades en la preservación de los recursos naturales y culturales del país. A través de este programa se promueven estrategias de conservación que integran los saberes ancestrales con prácticas contemporáneas de gestión ambiental, contribuyendo de este modo al resguardo de ecosistemas y patrimonios culturales interrelacionados (Ministerio del Ambiente, 2018).

Por otro lado, el Programa de Capacitación del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural constituye una iniciativa clave orientada a la formación de funcionarios municipales en la gestión y conservación del patrimonio cultural. Su propósito es dotar a quienes toman decisiones a nivel local de las capacidades necesarias para impulsar una gestión integral y adaptada a las particularidades de cada territorio, con especial énfasis en las áreas rurales donde la identidad cultural y los recursos patrimoniales suelen estar más expuestos al riesgo de deterioro. El programa se imparte de forma virtual, aprovechando recursos tecnológicos que facilitan la participación de funcionarios provenientes de diversas regiones, incluidas zonas

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

remotas. Esta modalidad no solo garantiza la transmisión de conocimientos actualizados, sino que también propicia espacios de debate y colaboración entre los participantes. Según los registros oficiales, la primera edición del programa, desarrollada en 2020, contó con la participación de 35 funcionarios provenientes de 23 GAD a nivel nacional.

Este esfuerzo formativo representa un ejemplo concreto de cómo en Ecuador se busca articular la educación patrimonial con la gestión práctica de los recursos culturales y naturales. Al fortalecer las capacidades de quienes se encuentran en la primera línea de intervención en sus comunidades, se fortalece la preservación del legado histórico, al tiempo que se sientan las bases para un desarrollo sostenible en las regiones rurales del país.

Este programa de capacitación constituye un ejemplo concreto del esfuerzo que se realiza en Ecuador para articular la educación patrimonial con la gestión práctica de los recursos culturales y naturales. Al capacitar a quienes están en la primera línea de intervención en sus comunidades, se abre una vía para la preservación del legado histórico, al tiempo que se sientan las bases para un desarrollo sostenible en las regiones rurales.

Estos programas, aun siendo representativos, forman parte de un conjunto más amplio de iniciativas que involucran a diversas entidades estatales, universidades, y organizaciones no gubernamentales. La multidisciplinariedad y la participación comunitaria emergen como ejes recurrentes que potencian su efectividad, en tanto permiten a los ciudadanos conectar con su historia y su entorno, generando un compromiso activo hacia la protección del patrimonio en áreas rurales. Además, la combinación de investigación, formación y difusión abre la posibilidad de que estas propuestas se integren de manera más sólida en las políticas públicas de desarrollo local y sostenible (Encarnación Ordoñez & Costa Cevallos, 2022).

Los programas de educación patrimonial en Ecuador han generado resultados positivos en términos de fortalecimiento del conocimiento, valoración y participación tanto de estudiantes como de funcionarios y comunidades locales. Entre los hallazgos más relevantes se destacan los siguientes:

1. El incremento en los indicadores de conocimiento y valoración del patrimonio: estudios evaluativos realizados en instituciones educativas, como el llevado a cabo en la Unidad Educativa Fiscal “Alejo Lascano” de Jipijapa, evidencian que la implementación de talleres y actividades pedagógicas ha propiciado un aumento estadístico significativo en los niveles de conocimiento y en la percepción positiva del patrimonio. En particular, algunos estudios

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

reportan mejoras en los indicadores de satisfacción y comprensión de entre un 20% a un 30% en la valoración de bienes culturales y sitios patrimoniales luego de las intervenciones formativas (Ley Leyva & Espinoza Freire, 2021).

2. Fortalecimiento de la gestión local y desempeño institucional: En el caso de los programas de capacitación destinados a funcionarios de Gobiernos Autónomos Descentralizados, se ha registrado un incremento en la formulación y ejecución de proyectos de conservación local. Las evaluaciones posteriores muestran que los proyectos de gestión patrimonial no solo aumentaron en número, sino que también mejoraron en calidad, traduciéndose en una mayor eficiencia para atender los problemas de conservación en áreas rurales (Encarnación Ordoñez & Costa Cevallos, 2022).

En el ámbito cualitativo también se han identificado resultados significativos, que complementan los avances medidos en cifras:

1. El fortalecimiento del sentido de pertenencia y compromiso comunitario: Los estudios cualitativos, ─basados en entrevistas en profundidad y grupos focales─ muestran que la integración de metodologías didácticas centradas en el patrimonio a través de entrevistas en profundidad y análisis de grupos focales, han destacado que la integración de metodologías didácticas centradas en el patrimonio (como talleres ilustrados, actividades prácticas y el uso de TIC) favorece la conexión emocional de los participantes con su entorno cultural. Tanto estudiantes como funcionarios y miembros de la comunidad manifiestan un sentimiento de identidad reforzado y una mayor disposición a involucrarse en acciones de salvaguarda y difusión del patrimonio cultural local (Bucheli et al., 2025).

2. La transformación de ambientes de aprendizaje: La incorporación de estrategias pedagógicas innovadoras ha impulsado la construcción de entornos de aprendizaje más significativos. Investigaciones recientes señalan que estas estrategias no solo potencian el aprendizaje cognitivo sobre el patrimonio, sino que también contribuyen al desarrollo de competencias socioemocionales y habilidades críticas para la resolución de problemas en contextos de gestión cultural. Dichas transformaciones se evidencian en la elaboración de propuestas y proyectos comunitarios que vinculan conservación patrimonial con desarrollo sostenible en áreas rurales (Olmedo-Falconí et al., 2022; Tayo, 2024).

Por ejemplo, en el ámbito de la educación secundaria, investigaciones publicadas en revistas especializadas han resaltado que los programas de educación patrimonial no solo generan un alto nivel de vinculación emocional y cognitiva con el patrimonio, sino que también impulsan

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

la creación de vínculos identitarios. Los alumnos expuestos a estas iniciativas desarrollan una conciencia ambiental más aguda y adquieren competencias para abordar problemas locales relacionados con la degradación ambiental. Dichos estudios han mostrado que los métodos pedagógicos que integran actividades prácticas y la reconstrucción de saberes ancestrales favorecen la formación de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con sus territorios. (Ley Leyva & Espinoza Freire, 2021)

Al mismo tiempo, el enfoque de la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) en Ecuador ha incorporado elementos patrimoniales para lograr que el aprendizaje se conecte con la realidad local y los desafíos ambientales. Documentos institucionales, como el perfil del país en EDS, señalan que al integrar el patrimonio cultural en el currículo se fortalece la transmisión de valores y saberes ancestrales, lo que a su vez promueve la gestión sostenible de recursos naturales y la protección del medio ambiente. Esta sinergia entre educación y patrimonio ha contribuido a generar una conciencia comunitaria que se traduce en acciones de conservación y en la puesta en marcha de iniciativas locales para la gestión ambiental (UNESCO, 2024a).

En conjunto, estos resultados no solo fortalecen la práctica de conservación, sino que además generan un impacto positivo a largo plazo en el desarrollo integral de las comunidades ecuatorianas, al articular la preservación cultural, innovación pedagógica y sostenibilidad ambiental.

1.5. Retos actuales de la educación patrimonial en Ecuador

La realidad actual muestra que, a pesar de los grandes esfuerzos por conservar el patrimonio cultural de Ecuador, persisten manifestaciones que contribuyen a su pérdida en distintas áreas rurales y periurbanas del país (Bravo Herbas & Heredia Iñiguez, 2025). Para asegurar que los valores patrimoniales se conserven en las áreas rurales, especialmente en un contexto en el que los procesos migratorios pueden debilitar la transmisión cultural de generación en generación, resulta fundamental diseñar e implementar un conjunto de acciones integrales y sostenibles que involucren tanto a las instituciones como a las comunidades (Delgado & Cevallos, 2021).

Una de las estrategias prioritarias se orienta hacia el fortalecimiento de la Educación Intercultural y Patrimonial. Para ello, se propone la inclusión de módulos específicos en los currículos de las escuelas rurales, así como en los programas de educación para adultos, donde se aborden aspectos como la historia local, los saberes tradicionales, las técnicas artesanales y las prácticas constructivas propias de la región. Estos programas pueden llevarse a cabo en

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

colaboración con universidades, centros culturales y el propio Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, garantizando así que la educación patrimonial actúe como un vehículo para la transmisión de conocimientos y valores ancestrales (Londoño, 2025).

Paralelamente, la realización de talleres prácticos en restauración de edificaciones tradicionales, técnicas de construcción con materiales locales y procesos artesanales −en los que participen tanto los maestros de la tradición como expertos en metodologías pedagógicas modernas− resulta esencial para empoderar a las comunidades y asegurar que los conocimientos se mantengan vigentes y en continúa renovación (Londoño, 2025).

Asimismo, entre los retos actuales se encuentra la necesidad de articular las políticas de educación patrimonial con los objetivos de desarrollo sostenible. Esto implica no solo preservar el legado cultural, sino también fomentar la creación de proyectos comunitarios que integren prácticas productivas sostenibles, turismo responsable y gestión ambiental. De esta manera, la educación patrimonial puede convertirse en un motor de cohesión social, identidad y resiliencia frente a los desafíos contemporáneos que enfrentan las comunidades ecuatorianas.

La preservación del patrimonio cultural en un contexto de creciente movilidad poblacional encuentra en la digitalización y el archivo participativo del conocimiento una herramienta estratégica. La creación de archivos digitales comunitarios permite contrarrestar los efectos dispersivos de la migración, ya que permite registrar y salvaguardar la memoria patrimonial mediante plataformas digitales y repositorios multimedia que recopilen testimonios orales, imágenes, videos y otros registros vinculados con las tradiciones, festividades y técnicas constructivas de cada comunidad. De esta manera, el acceso a este acervo cultural se mantiene disponible para las nuevas generaciones, incluidas aquellas que residen en centros urbanos o en el extranjero, favoreciendo un sentido de pertenencia y continuidad cultural (Vásconez Merino & Carpio Arias, 2025)

En paralelo, el uso estratégico de redes sociales y medios digitales abre una oportunidad para involucrar activamente a los jóvenes y a la diáspora migrante en la difusión y promoción de sus tradiciones. A través de campañas en redes sociales o mediante el desarrollo de aplicaciones móviles especializadas, es posible consolidar una comunidad virtual que conecte a custodios y portadores de la tradición, reforzando así la identidad cultural más allá de las fronteras físicas (Milenca Novoa, 2022; Romero Espinosa & Herrera Ortega, 2022).

Asimismo, el diseño e implementación de incentivos y políticas públicas específicas es crucial para fortalecer la conservación del patrimonio en el ámbito rural. Para ello, es indispensable

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

que el Estado, en coordinación con los gobiernos autónomos descentralizados (GAD's), asigne fondos y recursos destinados a programas de subsidios y financiamiento orientados a la conservación y puesta en valor del patrimonio cultural. Tales iniciativas podrían incluir subsidios para la restauración de edificaciones históricas, apoyos económicos a los artesanos locales, y el financiamiento de proyectos de desarrollo cultural que integren la preservación patrimonial con el desarrollo económico. Un ejemplo relevante es la promoción del turismo cultural sostenible, que no solo genera ingresos, sino que también contribuye a revitalizar las expresiones culturales tradicionales (Bucheli et al., 2025).

El fomento de la participación comunitaria y el fortalecimiento de los vínculos con la diáspora constituyen pilares esenciales para la sostenibilidad de las estrategias de conservación del patrimonio cultural rural en las zonas rurales. En este marco, la creación y consolidación de centros de interpretación y museos comunitarios se perfilan como iniciativas de alto impacto. Estos espacios no solo funcionarían como lugares de encuentro, aprendizaje e intercambio intergeneracional, sino también como experiencias, conocimientos y técnicas con las nuevas generaciones. De esta manera, se asegura la continuidad de las tradiciones y se fortalece el tejido cultural local (Granda, 2023).

De igual forma, resulta fundamental impulsar redes intergeneracionales y programas que fortalezcan la relación con los migrantes. La organización de encuentros culturales periódicos, festivales tradicionales y ferias de artesanía que integren a la población local con los miembros de la diáspora contribuirá a consolidar un sentido de comunidad ampliada. Asimismo, el establecimiento de redes de canales de comunicación que faciliten el contacto fluido entre los migrantes y sus comunidades de origen promueve el intercambio de saberes y experiencias, propiciando el retorno de conocimientos que enriquecen el patrimonio cultural y fortalecen la identidad colectiva (Bucheli et al., 2025).

A su vez, es crucial reconocer el potencial de la diáspora rural como agente activo en la preservación patrimonial. Los migrantes pueden convertirse en verdaderos embajadores culturales si se les brinda la oportunidad de vincularse de manera efectiva con sus raíces mediante foros virtuales, intercambios culturales y programas de colaboración en proyectos de desarrollo rural. Esta dinámica no solo aporta nuevos mecanismos para la conservación patrimonial, sino que también enriquece los procesos comunitarios al incorporar la diversidad de experiencias y recursos que los migrantes pueden aportar desde sus contextos de residencia.

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

En definitiva, el patrimonio cultural rural ecuatoriano, en su diversidad material e inmaterial, exige un enfoque integral que combine la conservación arquitectónica, la digitalización del conocimiento, la participación comunitaria y la articulación con la diáspora migrante. La creación de centros de interpretación, museos comunitarios, archivos digitales y redes intergeneracionales no solo fortalece la identidad colectiva, sino que además abre posibilidades para el desarrollo local sostenible a través del turismo cultural y la economía creativa. En este escenario, la diáspora emerge como un actor estratégico, capaz de aportar recursos, conocimientos y vínculos transnacionales que consolidan un modelo de preservación patrimonial dinámico, participativo y resiliente.

CONCLUSIONES

El Sistema de Información del Patrimonio Cultural de Ecuador, gestionado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), constituye un elemento distintivo frente a otros países latinoamericanos, al proporcionar una plataforma estructurada para el reconocimiento, documentación y organización de los valores patrimoniales de la nación. La investigación evidenció que este sistema no solo aporta al registro técnico del patrimonio, sino que también desempeña un rol pedagógico y científico clave en la transmisión intergeneracional de saberes.

Los resultados cuantitativos y cualitativos confirman que los programas de educación patrimonial están generando transformaciones en la relación de las comunidades con su patrimonio. Se identificó un incremento en el empoderamiento de actores locales, quienes participan activamente en talleres, proyectos y actividades comunitarias, lo cual demuestra que la educación patrimonial ha trascendido el ámbito institucional para convertirse en un recurso de cohesión social y fortalecimiento identitario.

El análisis de iniciativas estatales, institucionales y comunitarias refleja que la educación patrimonial en áreas rurales no solo fomenta conocimiento y valoración cultural, sino que proyecta un modelo de gestión más profesionalizado y sostenible. Este modelo responde a las necesidades específicas de las comunidades rurales, permitiendo que ellas mismas sean las protagonistas de los procesos de preservación y transmisión de sus tradiciones.

Entre los principales desafíos identificados se encuentran la tensión entre globalización, migración y preservación cultural, así como la necesidad de actualizar constantemente las estrategias pedagógicas. La investigación resalta que la incorporación de contenidos patrimoniales en la educación rural, el desarrollo de talleres comunitarios, la permanencia de

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

fiestas y rituales tradicionales, y el uso de herramientas digitales (digitalización, audiovisuales y redes sociales) constituyen mecanismos prioritarios para consolidar una educación patrimonial adaptada a las dinámicas actuales.

La arquitectura de tierra y otras tipologías rurales en el Ecuador no solo constituyen expresiones culturales con valor histórico, sino que además representan alternativas sostenibles frente a los desafíos contemporáneos de conservación ambiental y desarrollo territorial. Su preservación, por tanto, implica reconocer en ellas un recurso estratégico que integra identidad, sostenibilidad y resiliencia comunitaria. En este proceso, la participación de las comunidades rurales ha demostrado ser un factor esencial. El arraigo identitario y la vinculación emocional de la población local con su patrimonio refuerzan las posibilidades de conservación activa. A ello se suma el papel de la diáspora, que actúa como un puente de apoyo económico y simbólico, permitiendo que las prácticas culturales trasciendan fronteras y fortalezcan la memoria colectiva.

Los museos comunitarios y centros de interpretación surgen como nodos fundamentales en la transmisión intergeneracional del patrimonio. Más allá de su función expositiva, cumplen un rol pedagógico y social que contribuye a la cohesión comunitaria, al rescate de saberes ancestrales y a la articulación de proyectos de conservación vinculados con las realidades locales. Asimismo, la educación patrimonial en Ecuador ha incorporado metodologías innovadoras que integran elementos tecnológicos y recursos digitales, lo que favorece la apropiación cultural en las nuevas generaciones. Al enlazar el patrimonio con la Educación para el Desarrollo Sostenible, se potencia no solo la conservación de bienes culturales, sino también la construcción de una ciudadanía crítica, reflexiva y comprometida con la gestión ambiental y el cuidado de los territorios.

Finalmente, los resultados obtenidos evidencian la necesidad de políticas públicas integrales que fortalezcan la sinergia entre patrimonio, educación, comunidad, migración y sostenibilidad ambiental. Solo a través de una articulación coherente entre estos ejes será posible garantizar la conservación del patrimonio rural como parte de un proyecto de desarrollo inclusivo y sostenible para las comunidades ecuatorianas.

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Achille, C., & Fiorillo, F. (2022). Teaching and Learning of Cultural Heritage: Engaging Education, Professional Training, and Experimental Activities. *Rev. Heritage*, 3-23. https://n9.cl/2ncs7

Bravo Herbas, A. S., & Heredia Iñiguez, S. M. (2025). *Análisis de la pérdida del patrimonio rural en el periurbano de Cuenca. Caso de estudio: Parroquia Ricaurte.* Trabajo-de-Titulación, Universidad de Cuenca - Ecuador., Cuenca. https://n9.cl/rx339

Bucheli, H., Latorre, F., & Quintana, Y. (2025). Modelo de gestión de competencia de preservación y conservación del patrimonio cultural en gobiernos autónomos descentralizados municipales hasta cien mil habitantes. *Revista electrónica Yura*(41), 55-99. https://n9.cl/2a9pf

Cárdenas, E. (2005). Azogues, Patrimonio cultural del Ecuador. (I. S. Echeverría, Ed.) *Arquitectura y Urbanismo, XXVI*(1), 70 - 75.

Castellano Gil, J. M., Brito Román, J. C., & Bolívar Fajardo, Á. P. (2017). El patrimonio educativo de Ecuador. *XI Congreso Virtual Internacional Turismo y Desarrollo/ VII simposio virtual Internacional Valor y Sugestión del Patrimonio Artístico y Cultural.* https://n9.cl/af404

Cevallos, P., Quijije Lucas, G., & Vargas Buri, M. E. (2025). Diálogos de barro y memoria: Saberes artesanales y creación con el pasado prehispánico en La Pila (Manabí) . *INPC, Revista Del Patrimonio Cultural Del Ecuador, , 2*(2), 1-13. https://n9.cl/1vslkq

Cuello Melville, D. C., & Lavalle Villacís, A. G. (2024). Análisis del Cambio de Uso de Suelo en la Expansión Urbana de Guayaquil: Perspectivas y Desafíos. *Revista Scientic, 9*(33), 129-150. https://n9.cl/1itur

Delgado, R. D., & Cevallos, M. G. (2021). Educación ambiental y ruralidad: Reflexiones para el contexto ecuatoriano. *Revista EDUCARE, 25*(2), 446-465. https://n9.cl/i9422

Elisa Ferro, M. V. (2024). Creatividad en educación patrimonial. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*(114), 332-333. https://n9.cl/z37c3q

Encarnación Ordoñez, S., & Costa Cevallos, M. (2022). Adaptación de políticas públicas para mitigar los efectos del cambio climático en Ecuador: identificación de rupturas y escenarios críticos. *Revista Eurolatinoamericana de Derecho Administrativo, 9*(1), 75-98. https://n9.cl/sr2u1

Entreculturas. (2024). *Informe Rojo Nº 17- Educación Rural: Entre el olvido y la reivindicación.* https://n9.cl/h6cgo6.

Fontal Merillas, O. (2024). A educación patrimonial: avances e retos. *Revista galega de educación*(89), 10-13. https://n9.cl/9qd60

Granda, R. J. (2023). Políticas públicas para las bibliotecas del Ecuador: Por una construcción amplia, coherente y participativa. *Revista Ecuatoriana de Bibliotecología*, 24-33. https://n9.cl/9nmflt

Guerra, D. N., & Rodríguez, D. S. (2025). Retos y perspectivas del turismo rural en Ciego de Ávila . *Actas Iberoamericanas en Ciencias Sociales , 3*(1), 9-20. https://n9.cl/rs48h

Hernán Vargas, R. M., Martín Bustamante, S. K., Luis, Karina Ron, C. V., & Fabricio Narváez, A. O. (2018). *Plan de acción para la conservación del cóndor Andino en Ecuador.* https://n9.cl/bw2su

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

INPC. (2019a). *Gestión de Control Técnico, Conservación y Salvaguardia del Patrimonio Cultural*. Recuperado el 25 de Mayo de 2025, de https://www.patrimoniocultural.gob.ec/gestion-de-control-tecnico-conservacion-y-salvaguardia-del-patrimonio-cultural/

INPC. (2019b). *Sistema de Información del Patrimonio Cultural SIPCE.*

INPC. (2025). *Patrimonios Inmateriales del Ecuador*. Recuperado el 24 de Mayo de 2025, de https://www.patrimoniocultural.gob.ec/patrimonios-inmateriales-del-ecuador-3/

Jaramillo, S. S., Rúa, J. D., & Mejía, A. A. (2020). Políticas públicas locales, un caso de estudio sobre la cultura ciudadana. *Gobernar: The Journal of Latin American Public Policy and Governance, 4*(6), 63-81. https://n9.cl/w0yau

Ley Leyva, N. V., & Espinoza Freire, E. E. (2021). Características de la evaluación educativa en el proceso de aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad, 13*(6), 363-370. https://n9.cl/jyqoh

Ley Organica de Cultura. República del Ecuador. (2016, 29 de diciembre). *Asamblea Nacional. Registro Oficial Suplemento 913.* https://n9.cl/nehzq

Londoño, M. (2025). Educación rural y patrimonial como una oportunidad para mejorar la calidad de vida de las regiones: una revisión de la literatura. *Revista Iberoamericana de la Educación, 9*(1), 206–244. https://n9.cl/1hf2h

López Morales, F. J., & Vidargas, F. (2014). *Los nuevos paradigmas de la conservación del patrimonio cultural. 50 años de la Carta de Venecia.* DF. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. https://n9.cl/jt3ak

López, A. R., & Lima, E. Q. (2014). Educación comunitaria: una propuesta alternativa para los pueblos indígenas de Oaxaca - México. *Rev. Polis*(38).

Meyer Pacheco, C. R. (2025). In medias res: Sobre la omisión de la cultura como Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) y su repercusión en El Salvador. *Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 33–55. https://n9.cl/2t736z

Milenca Novoa, R. O. (2022). Lo andino y su representación sonora: Sello discográfico "Carrero" melodías de vertientes y bandas bronces. *ACTOS, 4*(7), 131-143. https://n9.cl/ui7eb

Ministerio de Cultura y Patrimonio. (2018). *Resolución DM-2018-126, Normativa técnica salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial.* Recuperado el 27 de Mayo de 2025, de https://n9.cl/afxt6g

Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica de Ecuador. (2021). *El programa "Conservación y Uso Sostenible del Patrimonio Natural - Bioeconomía".* https://n9.cl/ei624.

Olmedo-Falconí, R. Á., Herrera-Latorre, P. D., Ríos-Rivera, E. H., & Flores-Franco, H. P. (2022). Pertinencia de una maestría en pedagogía de las artes en Ecuador. Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes, 5*(10), 44-77. https://n9.cl/fmgsz

Organización de Naciones Unidas. (2024). *Somos indígenas: Acabar con los estereotipos en los medios mediante la narrativa indígena. Iniciativa Impacto académico*.

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

Oviedo Machuca, C. (2019). Educación Patrimonial en la Formación del Guía Nacional de Turismo., (págs. 1284-1297). https://n9.cl/n8epjk

Petti, L., Trillo, C., & Makore, B. N. (2020). Patrimonio cultural y objetivos de desarrollo sostenible: ¿una posible armonización? Perspectivas desde la perspectiva europea. *Sostenibilidad, 12*(3), 1-24. https://n9.cl/ywk2ss

Postigo Echaiz, W. E., & Timoteo Belling, R. M. (2024). Lo patrimonial como política educativa: análisis y perspectivas desde la normativa peruana (2023) . *Turismo y Patrimonio: Revista Turismo y Patrimonio*(23), 23-42. https://n9.cl/nz2ns

Programa Integral Amazónico de Conservación de Bosques y Producción Sostenible. (2025). *Ministerio del ambiente.* https://www.proamazonia.org/

Quevedo Escobar, A. O. (2025). El sistema educativo ecuatoriano. *Sapiens in Education, 2*(3), 1-20. https://n9.cl/209fss

Romero Espinosa, S. F., & Herrera Ortega, K. C. (2022). Incidencia de las políticas públicas en la propucción cinematográfica de Ecuador durante la década 2007-2017. *Universitas-XXI: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*(37), 201-221. https://n9.cl/n0uv3

Sandoval-Guerrero, L. K. (2022). Patrimonio Cultural una alternativa para la dinamización de la economía: estudio de caso Ecuador. *Revista de investigación SIGMA, 9*(1), 73-84. https://n9.cl/0q49eb

SEIBE. (2025). *Trámites y Servicios Institucionales. Secretaría de Educación Intercultural Bilingüe y la Etnoeducación.* https://www.gob.ec/seibe

Suárez Vera, K. N., & Calvopiña León, C. E. (2025). El patrimonio cultural del cantón La Maná como atractivo turístico: análisis de su valor y gestión. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS, 7*(1), 244–253. https://n9.cl/q7e9g4

Tayo, D. A. (2024). *Análisis de la agenda de transformación digital del Ecuador : estudio y análisis de los aspectos técnicos y regulatorios de la agenda de transformación digital del Ecuador propuesta por el ministerio de telecomunicaciones y de la sociedad de la informació.* Editorial Quito: EPN. https://n9.cl/iyuof5

UNESCO. (2024). *Patrimonio de la Humanidad en Ecuador.* Recuperado el 26 de Mayo de 2025, de http://whc.unesco.org/en/statesparties/ec/

UNESCO. (2024a). *Educación para el Desarrollo Sostenible Perfil del país ECUADOR (2024)*. Recuperado el 29 de Mayo de 2025, de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000390783

Universidad Nacional de Educación. (2024). *Programa para la Revitalización de Saberes Ancestrales, Arte y Cultura*. https://unae.edu.ec/oferta/programa-sumak-ruray-arte-saber-y-comunidad/

USFQ. (2022). *Proyecto: Investigación y gestión del patrimonio arqueológico del cantón Azóguez, Ecuador*. Recuperado el 28 de Mayo de 2025, de https://n9.cl/56hmid

Vásconez Merino, G. X., & Carpio Arias, A. (2025). Alfabetización digital y educomunicación en sectores vulnerables. *Question/Cuestión, 3*(80), 1-25. https://n9.cl/qrn6u

Vergara Mantilla, M. A., Pibaque-Pionce, M. S., & García Rodríguez, R. (2023). Importancia del conocimiento patrimonial y cultural aplicando las TIC en estudiantes del bachillerato. *Journal TechInnovation, 2*(2), 70-78. https://n9.cl/otp1x

Licencia Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)